

LA FUENTE ANTIGUA O DEL CARMEN EN GALAROZA. OTRO EJEMPLO DE FUENTE PÚBLICA DE TIPOLOGÍA MEDIEVAL EN LA SIERRA

José Luis Macías Rico

Licenciado en Geografía e Historia

En el mes de abril del año 1889, y tras dos años de trabajos promovidos por el Ayuntamiento donde también participaron los vecinos del pueblo, finalizaron las obras de la nueva fuente de Galaroza, la fuente del Carmen, comúnmente llamada «Fuente de los Doce Caños». Esta fuente se realizó sobre otra más antigua que existía en el mismo lugar, a la cual se le hicieron una serie de reformas en profundidad, cuyo resultado vino a ser la creación de una obra nueva muy distinta a la obra antigua.

No fueron las reformas de la fuente los únicos trabajos realizados en el entorno, sino que también se acondicionaron los lavaderos colocando una solería de lanchas de mármol, así como otras obras tanto en los lavaderos como en el pilar. De las dimensiones de estas obras nos da idea el coste que supusieron para el concejo¹ que fue similar al de las transformaciones en la fuente. Hubo por tanto un plan para la reforma y el embellecimiento del entorno de la Fuente, el pilar, los lavaderos, la Plaza y el Paseo, auspiciado por la recién estrenada corporación municipal. Corporación electa, por supuesto, dentro de la legislación electoral propia de la Constitución monárquica y del sistema político llamado «de la Restauración», aunque

¹ Archivo Municipal. Leg. N° 1 Fol.0.715.897 En la Sesión Ordinaria de 5 de octubre de 1889 se detallan estos gastos, correspondiendo para la «reparación de la fuente pública denominada del Carmen»: 470 pesetas, en alcantarillado y terraplenes de la explanada del Carmen: 495 pesetas, y en componer el lavadero público y lanchas para el pavimento del mismo: 490 pesetas.

en realidad el titular del trono restaurado fuese en estas fechas, un bebé de poco más de dos años de edad.

La construcción de una nueva fuente se debió, sin duda, a varias razones relacionadas con los adelantos que la sociedad industrial del S. XIX iba extendiendo poco a poco desde las ciudades hacia las zonas rurales. Entre estas razones cabe señalar dos principales: *a)* la mejora en la salud pública que suponía la nueva manera de regular el agua², y *b)* el prestigio y la buena propaganda que suelen prestar a cualquier núcleo urbano, por humilde que éste sea, una hermosa obra, un monumento que admirar o una obra de arte; especialmente la buena propaganda para sus ediles y autoridades y, también, la relevancia que suele dar al pueblo o ciudad en cuestión respecto a otros pueblos vecinos. Este tipo de razones y otras semejantes han estado siempre en el origen de muchas obras de arte: la necesidad, la propaganda, la afirmación del poder político, etc...

En el presente artículo nos proponemos desmenuzar en lo posible, partiendo de los documentos existentes en el Archivo Municipal, así como del trabajo de Emilio R. Beneyto, más los testimonios de personas mayores de la localidad, cuáles fueron los trabajos y reformas realizados sobre la antigua fuente. Nuestro objetivo sería intentar acercarnos, todo lo que la información nos permita, al conocimiento de cómo debía ser esta fuente antigua, de Galaroza. Para ello, se nos ocurre hacer una serie de deducciones, a partir de las informaciones mencionadas y de la observación directa de la fuente actual, que son las siguientes:

DEDUCCIÓN DE ALGUNAS CARACTERÍSTICAS CONSTRUCTIVAS DE DICHA FUENTE, A PARTIR DE LAS PERVIVENCIAS EN LA NUEVA OBRA DE 1889

1) Al construir la nueva Fuente entre 1888 y 1889, se hace ocupan-

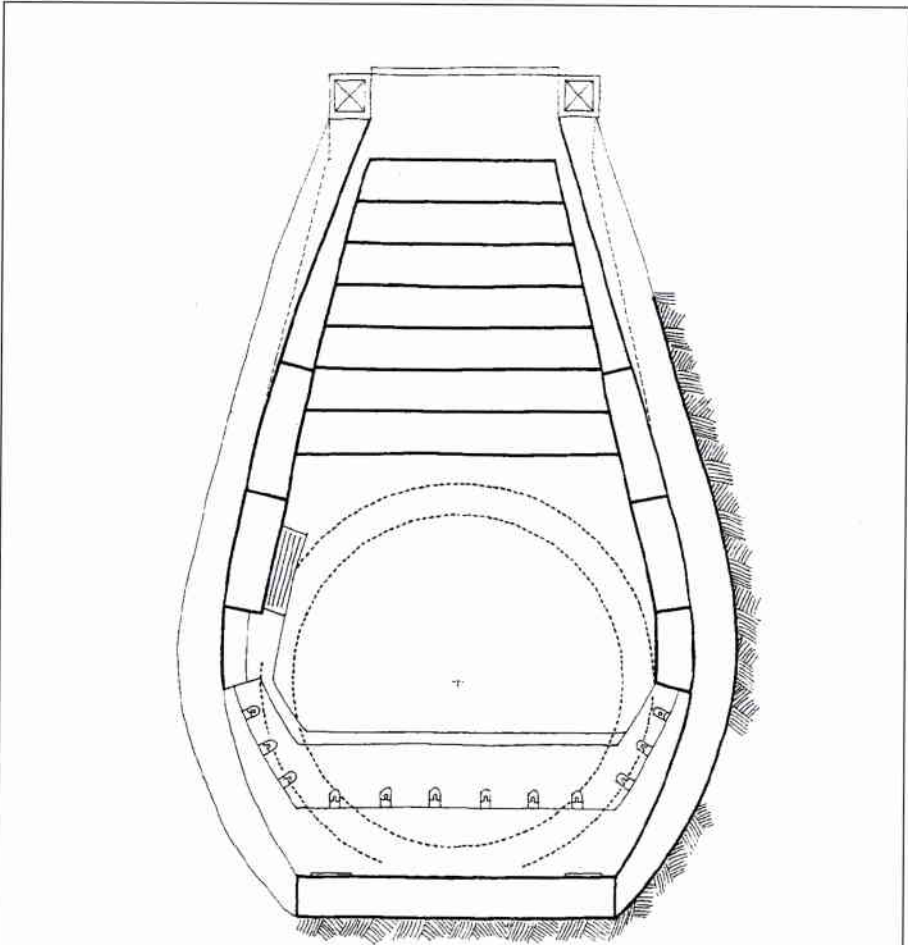
² Al caer el agua desde los caños a la acequia, el agua que se coge para llenar un cántaro o para beber es siempre nueva, se tiene la certeza de que no ha sido tocada por nadie antes que nosotros, no hay posibilidad de que haya sido contaminada. En la fuente antigua, sin embargo, para coger el agua era necesario meter el recipiente en la laguna, y los recipientes solían estar sucios por fuera. Igualmente, para beber había que meter las manos en el agua de la laguna, lo mismo que para lavarse las manos, etc... y también podían beber animales en momentos de falta de vigilancia de la fuente, o bien de noche. Era por tanto una manera menos higiénica de obtener el agua.

do el mismo espacio que ocupaba la antigua construcción, en realidad no se trata de una obra nueva, sino de «reformas» o «restauración», y así aparece en la documentación³. De la obra antigua se conservan pues muchas medidas, muchas directrices, y algunos elementos completos. En general, las reformas no afectan a la ubicación de la fuente, se mantiene el mismo lugar donde estaba la fuente antigua. Así lo atestigua la documentación, pues en el libro citado no aparece consignación de pagos por trabajos de excavación ni de evacuación de tierras, a lo que se une la razón apuntada anteriormente: difícilmente hablarían los documentos de «reformas» si en realidad se estuviera construyendo una nueva fuente completa situada en otro lugar más o menos cercano a la antigua obra. Tampoco estas reformas afectan a las dimensiones generales, que siguen siendo las mismas (largo, ancho y profundidad de la obra, a grandes rasgos, se conservan). Tampoco se toca la disposición de los dos elementos principales, el hueco para la laguna continúa estando en el mismo sitio, e igualmente la escalera de acceso. Y hasta es muy posible que el fondo de la laguna se mantuviera intacto, sólo que ahora desecado y reaprovechado como vestíbulo, o plataforma desde la que hacer uso de la fuente. Al desecar la laguna y hacerla accesible para las personas fue necesario, eso sí, prolongar algo la escalera. Aunque reformas posteriores volvieron a acortarla.

2) En líneas generales creemos que, por los testimonios existentes al respecto, las obras de reforma pudieron consistir en los siguientes trabajos:

a) Desecación de la laguna central mediante la contención de la corriente de agua en una pila de fábrica desde donde continúa, a su vez, a través de doce caños de bronce y de aquí cae a una acequia. De esta forma, el agua sigue penetrando desde el manantial en el recinto por el mismo lugar que lo hacía antes, en la fuente antigua, pero en vez de desparramarse por toda la laguna, queda contenida en esta pila de trazo mixtilíneo cubierta de piedras de mármol de la cual, como se ha dicho, cae a través de los doce caños de bronce decorado, en una acequia que la recoge y la conduce fuera del recinto. En cuanto al fondo de la laguna, sabemos que ha sufrido desde entonces, al menos, dos rellenos: uno de hormigón para

³ Emilio Rodríguez Beneyto lo señala así en su trabajo: «Cien Años de historia de la Fuente de los Doce Caños de Galaroza». Actas de las IV Jornadas del Patrimonio de La Sierra. Jabugo, 1989. Editado por Diputación Provincial de Huelva. Pp. 113 a la 119.



- a) Todo el dibujo, a excepción de las líneas discontinuas, corresponde a la planta de la fuente actual, o «Fuente de los Doce Caños».
- b) La línea de trazo grueso señala aquellas partes de la fuente antigua que, en nuestra opinión, no fueron reformadas y han permanecido intactas hasta hoy día, en que de hecho forman parte de la Fuente de los Doce Caños.
- c) Las líneas discontinuas señalan por una parte, a) cuál era la situación de la laguna central, enmarcada por la segunda grada deambulatoria, y por otra, b) los límites exteriores del muro perimetral en la fuente antigua. Como puede verse, hoy día este antiguo muro queda parcialmente enterrado por el muro moderno sobre el que descansa la hermosa verja de hierro que cierra la fuente.

Lámina 1.
Superposición de las plantas de ambas fuentes.

evitar los resbalones de usuarios y visitantes, y el otro de losas de mármol para embellecerlo. Lo lógico es que se utilizase el mismo fondo ensulado antiguo como pavimento del nuevo vestíbulo, o quizá se rellenó ligeramente el fondo, pero de ninguna manera podemos pensar que el fondo se excavó para ahondarlo más, pues esto hubiera significado bajar la cota del aliviadero, y por tanto del nivel del agua en la lieva subsiguiente, es decir perder superficie regable, con las consiguientes quejas y pleitos de los propietarios de huertos.

b) Construcción frente por frente a la entrada, tras la pila de los doce caños, de un espaldar artístico para dar realce a la fuente. Este espaldar está descrito muy bien en la ponencia de E. Rodríguez Beneyto acerca de esta fuente y sus cien años de vida. Su estilo es neoclásico y como elementos sobresalientes están un escudo en relieve hecho en piedra caliza y una placa conmemorativa de la inauguración de la nueva obra en 1889. Es digna de señalar la diferencia de estilos artísticos entre la planta de la obra (que quizá venía dada de antemano por los contornos de la fuente ya existente) y el espaldar, resultando así una obra ecléctica desde el punto de vista artístico (*infra*), es decir : pervivencia decorativa neoclásica para el espaldar, y trazado moderno (incluso «modernista») para la planta de la nueva fuente.

c) Alargamiento (y quizá ensanchamiento) de la escalera de entrada y revestimiento de losas de mármol de las canteras de Navahermosa-Fuenteheridos, con un picado grueso en las caras vistas, sin duda para evitar los resbalones de los usuarios. También se remataron con losas de mármol los «poyetes» y el muro perimetral. Dos de estos poyetes tienen la singularidad de poder servir de bancos para sentarse junto a la fuente⁴. La verja que cierra el recinto es un elemento más que enriquece todo el conjunto, y es posible que fuera colocada con ocasión de estas reformas.

3) En cuanto al trazado de la planta, podemos deducir lo siguiente de su observación detenida: si miramos el original perímetro de la obra de

⁴ ¿Tomó el arquitecto o el maestro de estas obras la idea del «banco corrido» de la existencia de dicho elemento en la fuente anterior? ¿Seguía la fuente antigua de Galaroza el patrón de las fuentes antiguas de Fuenteheridos, Cañaverol de León y Fuentes de León, de contar con un banco de obra dentro del recinto de la fuente, junto a la laguna?

1889 en forma de bulbo⁵ e intentamos simplificar sus formas y descomponerlas espacialmente en elementos, vemos que nos resultan dos espacios claramente distintos, aunque ensamblados entre sí: 1) una excavación más o menos circular o similar, de algo más de cinco metros de diámetro (5 ms.) cuyo fondo se encuentra por debajo del nivel de la calle contigua en más de un metro, y 2) una rampa de acceso a dicha excavación que hoy se encuentra acondicionada en forma de una bella escalera con planta de trapecio. La conjunción de estos dos espacios es lo que da lugar a la hermosa y original planta de la que estamos hablando. Es posible, sin embargo, que el trazado de la planta de la fuente antigua fuese muy similar al de la nueva y que las «reformas» no hubieran afectado en líneas generales ni al perímetro de la obra ni a sus trazos básicos. La intersección de la escalera con el círculo de la fuente, por ejemplo, intenta ser lo más ancha posible pues de esta forma se facilitaría el acceso a varias personas a la vez con objeto de recoger el agua. Esta disposición, que aparece claramente en la planta de la obra nueva (donde la anchura de la escalera parece querer abarcar el diámetro máximo del bulbo), podría estar tomada no obstante del trazado de la planta de la fuente antigua por la razón expresada más arriba: por lógica, cuanto más ancha fuera la escalera en los últimos peldaños, más espacio habría para colocarse la gente cogiendo el agua con cántaros, botijas y baldes. De ahí precisamente la forma trapezoidal de la escalera.

Por último volver a señalar la posibilidad de que esta escalera se hubiese ampliado, al hacer las reformas, en dos o más peldaños con el objeto de hacerla llegar hasta el suelo de la laguna central, una vez desecada.

4) Esta serie de deducciones expresadas más arriba podemos hacerlas, como queda dicho, a través de la observación de los materiales de construcción empleados en estas reformas⁶, así como del estudio «in situ» de la Fuente de los Doce Caños.

⁵ O en forma «de lira», e incluso «de gota de agua», como han dicho algunos. Pero en definitiva se trata de una planta con un hermoso y original trazado que anuncia las formas modernistas, muy propio del momento cultural en que fue concebido, pues justo en estos años estaba teniendo lugar el alumbramiento del nuevo arte en toda Europa. ¿Podría considerarse la traza de esta obra (salvando las distancias en cuanto a influencia artística se refiere) como primeriza, pionera, prototípica, de la estética naciente del Modernismo (Art Nouveau), aunque sólo fuese con carácter comarcal o provincial?

⁶ Rodríguez Beneyto, E. Op. cit.

Hay que hacer notar, sin embargo, el hecho de que todos los materiales de construcción provengan de las cercanías del pueblo: así, vemos que el mármol empleado (un tipo de piedra caliza, en realidad) provenía, casi con toda seguridad, de las canteras del vecino pueblo de Fuenteheridos cercanas a la aldea propia de Navahermosa. Hornos de ladrillos, llamados tejares, eran frecuentes en los alrededores, hasta hace muy poco tiempo se ha conservado uno de ellos en el sitio llamado El Talenque. Y de igual manera la cal empleada en la obra, pues a su vez hornos de cal existían en la zona, los de Fuenteheridos eran famosos en toda la comarca. La piedra para la mampostería no hacía falta ir a buscarla tan lejos, ya que es abundante dentro del término de Galaroza. Por último, señalar que todas las obras se hicieron con las aportaciones del vecindario⁷ en mano de obra, herramientas, vehículos para transporte, etc. y del Ayuntamiento que pagó los materiales y a algunos transportistas que los acarrearón.

5) CONCLUSIONES:

Las anteriores reflexiones y observaciones nos permiten estar seguros, por ahora, de que la obra antigua contaba con una serie de elementos constructivos que trataremos de describir seguidamente. Eso sí, en las descripciones no podremos entrar en muchos detalles y pormenores dada la escasez de datos de que disponemos al día de hoy. De todas maneras, de estos elementos sí podemos constatar su existencia, y serían los siguientes:

a) *Una laguna central* cuyo fondo, ensolado, se encontraba a más de un metro por debajo del nivel de la calle (o camino) contigua. Esta laguna había de tener forma circular o bien octogonal, así lo indica la huella dejada en la obra nueva y también la tradición constructiva en las fuentes de similares características de las que hablaremos más adelante. Con los arreglos y transformación sufrida por la fuente entre 1887 y 1889 esta laguna pasó a ser un amplio vestíbulo desde el que se puede hacer uso cómodamente de los caños, o bien permanecer allí mirando sencillamente, sin molestar a quienes estén cogiendo agua pues hay espacio de sobra.

⁷ En la placa conmemorativa colocada en la misma fuente con motivo de su inauguración, se hace notar este hecho.

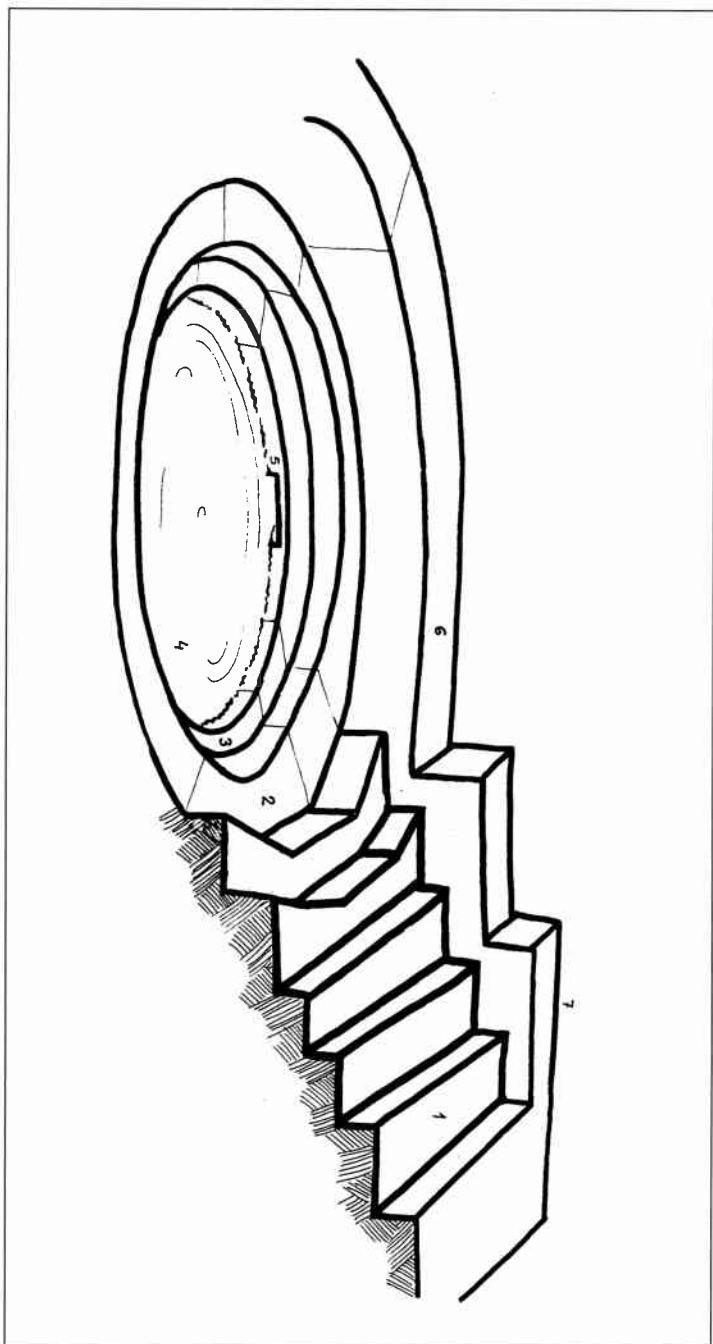


Lámina I.

Aproximación ideal a la Fuente Antigua o del Carmen (Galaroza, Huelva). Vista parcial

1.- Escalera de acceso desde la plaza. 2.- Primera grada deambulatoria 3.- Segunda grada deambulatoria 4.- Laguna central para exposición y uso del agua 5.- Salida del agua hacia el pilar, los lavaderos, la leña, etc... 6.- Muro de cerramiento perimetral (para uso también como banco corrido?). 7.- Tramo escalonado del muro perimetral delimitando la escalera por el lado oeste. Un muro similar estaba en el lado este, aunque quizá no completo.

b) Alrededor de esta laguna, *una serie de gradas*, quizá no más de dos o tres, permitían acercarse para recoger el agua con las vasijas que se usaban para ello en las distintas épocas históricas: cántaros, botijos, baldes, etc. La existencia de estas gradas está probada en las fuentes antiguas de Fuenteheridos, y de Cañaverál de León. La configuración del terreno circundante a la fuente en la de Galaroza nos induce a pensar que ésta también disponía de dichas gradas.

c) *Un muro de cerramiento o muro «perimetral»* que al estar la obra adosada a las rocas que conforman la gruta de donde procede el agua, quizá no fuese perimetral, es decir de cierre completo. Aunque las gradas es posible que sí cerrasen el perímetro completo de la laguna, pues hay espacio suficiente para ello en el hueco actual y, además, si los bancos laterales que hoy vemos a ambos lados del vestíbulo se hicieron sobre la obra del muro perimetral antiguo (lo cual parece probable), o sobre la obra de las gradas, su prolongación nos indicaría que del lado de la gruta también existía un muro de cerramiento o, al menos, unas gradas de acceso las cuales habrían de rodear seguramente la laguna al completo.

d) La especial topografía del terreno donde estaba construida la fuente hacía que, manteniendo el nivel horizontal de la grada exterior alrededor de la laguna central, del lado de la Plaza (norte) ésta quedase por debajo del nivel del suelo, y del lado de la vega regable (oeste) quedase por encima de dicho nivel. Una de dos soluciones se imponía, por tanto, desde el momento de la construcción de la fuente: 1) o se hacía el acceso a la fuente por el lado oeste, el que mira hacia las huertas, obligando a pasar por encima del muro perimetral quizá mediante una grada exterior, o de forma más sencilla, mediante una o dos aperturas de acceso en el mismo muro⁸, o bien, 2) se hacía el acceso por el lado de la Plaza, para lo que era necesario excavar una pequeña rampa que, bien como rampa con el firme acondicionado⁹, o bien instalada como escalera sirviera, con buena holgura, de entrada al recinto de la fuente.

⁸ La obra de Fuenteheridos contaba con dos aperturas de unos 80 cms. de luz, la de Cañaverál de León cuenta asimismo con dos aperturas en el muro perimetral, mientras que la de Fuentes de León es de las del sistema de «saltar por encima del muro».

⁹ Las maneras antiguas de acondicionamiento del firme eran muy variadas: tierra apisonada, gravas sueltas, enlosados cerámicos, de pizarra, de lanchas, empedrados gruesos y menudos, etc...

Pensamos que, al menos en los últimos tiempos de la existencia de esta fuente antigua, inmediatamente anteriores a su «reforma» y transformación en la Fuente de Doce Caños, se había optado por la segunda de las soluciones señaladas, es decir, existía *la rampa de acceso por el lado norte y se encontraba acondicionada como escalera*. Esta conclusión es deducible por la existencia hoy día, a ambos lados de la escalera, de lo que en realidad son dos muros de cerramiento adosados, uno interior y escalonado (el antiguo) y otro exterior más alto, rematado en una verja de hierro (el nuevo, construido en 1889). Si existía este muro de cerramiento escalonado, es claro que existía la entrada norte y la escalera. No obstante, esta conclusión no es excluyente de la posibilidad de que más remotamente en el tiempo, el acceso a la fuente hubiera sido de otra manera, quizá como en la solución n.º 1 antes comentada.

e) Finalmente, creemos que esta fuente hubo de contar con otros elementos tales como : su correspondiente *canal de alimentación* proveniente del manantial, así como de *un aliviadero*, prolongado después en una lieva en dirección a las huertas que jalonaban la pequeña vega regable hacia poniente. Sabemos igualmente que, en los tiempos inmediatamente anteriores a su reforma, existían un abrevadero para animales de labor, y más abajo un lavadero público del que por fortuna quedan fotografías que lo atestiguan¹⁰. En lo que respecta al canal de alimentación y al aliviadero, no conocemos ni sus formas ni los materiales de que estaban hechos. Tampoco sabemos de la tipología del *ensolado de la laguna central*, del que estamos seguros de su existencia por paralelos constructivos con otras fuentes antiguas, como la de La Albuera de Aracena y las otras tres ya citadas.

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS CON OTRAS FUENTES ANTIGUAS DE LA COMARCA NATURAL DE LA SIERRA.

Fuentes antiguas del tipo de «excavación con laguna central», sin duda hubo un buen número de ellas en La Sierra. Su origen árabe aún no está suficientemente acreditado pues faltan estudios por ahora, aunque esperamos que en un futuro próximo pueda esclarecerse algo esta cuestión con-

¹⁰ Emilio Rodríguez Beneyto: «RETORNO. (Imágenes y palabras de una Galaroza que se fue)». Edición del propio autor. Gráficas SAND. Sevilla, 1998.

forme se vayan obteniendo y seleccionando datos históricos, arqueológicos, arquitectónicos, artísticos, etc. acerca de ellas.

En principio, y sin haber catalogado el total de fuentes de este tipo que aún existen en La Sierra¹¹, o desaparecidas recientemente, podemos enumerar estas cuatro:

– La Fuente Antigua de Galaroza, o del Carmen.

– La Fuente Antigua de Fuenteheridos.

– La Fuente Redonda, de Cañaverál de León.

– Y quizá, la Fuente Cañaverál, de Fuentes de León, aunque se trata de un modelo más evolucionado y sin duda posterior.

En este conjunto de fuentes¹² pueden apreciarse una serie de semejanzas constructivas y funcionales que, en principio, son las siguientes:

CARACTERÍSTICAS COMUNES A TODAS ELLAS:

a) *El uso de la planta octogonal como elemento sobresaliente de la construcción.* En la de Cañaverál de León es octogonal el perímetro exterior; en la de Fuenteheridos, el perímetro exterior, el banco corrido y la laguna central; en la de Fuentes de León, la pila central para el agua, y en la de Galaroza es posible que alguna de sus formas también fuese octogonal. La planta octogonal es de raigambre muy antigua, de los primeros cristianos,

¹¹ Al referirnos a «La Sierra», permítasenos la licencia de hacer referencia, no sólo a la comarca de La Sierra dentro de los límites de la provincia de Huelva (históricamente, Sierras de Aroche y Aracena), sino también a aquella otra comarca limítrofe, dentro de la provincia de Badajoz, que curiosamente también es llamada La Sierra, y que históricamente fue toda una y la misma sierra, juntas las dos partes, la badajocense y la onubense hasta el siglo XIX.

¹² Existe, además de este tipo, una tipología de fuentes en la zona aún más primitivas que las mencionadas, aunque también son del tipo de fuentes acondicionadas para el riego, pero con un sistema elemental de regulación o de almacenamiento (o ambas cosas) del caudal de agua mediante una pequeña laguna o embalse con muro de cerramiento curvo y no cerrado en todo su perímetro, sino sólo en uno de los lados del embalse: «La Albuera», en las cercanías de Aracena, «Fuente del Patrimonio» en La Urralera, cercana a Fuenteheridos, «Fuente Pasarrromero» en las afueras de la aldea de Los Romeros, «Fuente El Aliso» en Valdelamaera, cerca de Fuenteheridos, etc...

simboliza el domingo, día sagrado, y fue muy usada como planta de iglesias y baptisterios¹³ en las regiones orientales del Imperio.

b) *La fuente concebida como un recinto cerrado y orientado hacia dentro*¹⁴, en cuyo centro se encuentra una laguna (de agua corriente, y no el manantial propiamente dicho), como forma de exaltación del agua y del manantial, y posiblemente como recinto pensado para usos jurisdiccionales en asuntos relacionados con los turnos de aprovechamiento de las aguas.¹⁵

c) *La existencia de uno o más bancos corridos, adosados al muro de cerramiento* del recinto, interiores al mismo, para sentarse mirando hacia dentro, es decir, hacia el agua. En la nueva obra de Galaroza, existen dos bancos, uno a cada lado del vestíbulo, de los que cabe preguntarse si serán o no reminiscencias de la existencia de un banco enterizo o de varios tramos de banco en la fuente antigua, si el arquitecto o maestro que diseñó la obra de 1889 tuvo en cuenta esta idea a la vista de este elemento en la antigua construcción¹⁶.

d) La variabilidad de materiales constructivos de una obra a otra, que sin embargo siguen una pauta fija: *siempre son materiales del terreno*, buscando los más nobles, pero sin ir a buscarlos muy lejos, sino en los propios alrededores de la fuente y, en todo caso, dentro del término municipal.

e) Todas ellas son obras funcionales y prácticas, «*fuentes de aprovechamiento para riegos*», y debido a esto cada una riega una zona más o menos

¹³ No sólo en la planta de los baptisterios, sino en la de las piscinas de inmersión y pilas bautismales, especialmente en la zona bizantina.

¹⁴ Todas ellas contaban con un muro de cerramiento de más o menos altura. Este muro es octogonal en el caso de las obras de Fuenteheridos y Cañaverál de León, siendo cuadrado en el caso de la de Fuentes de León y circular u octogonal en el caso de la de Galaroza.

¹⁵ ¿Dónde se dirimían los conflictos diarios resultantes de los turnos de riego, horarios, arreglo de acequias, robos de agua, etc...? ¿Estaban preparadas estas fuentes desde el punto de vista arquitectónico para ser sedes de un sencillo «tribunal de aguas», o de la autoridad de un «alcalde de aguas» que impartiese justicia rápida y en primera instancia, como parece que existía entre los musulmanes? ¿Fue esta función la que dio lugar al banco corrido interior presente en todas estas fuentes antiguas?

¹⁶ Bancos corridos interiores existen en cada una de las tres fuentes antiguas citadas: un banco formado por dos tramos semicirculares en la de Cañaverál de León; un banco corrido octogonal partido en dos o en tres tramos en la de Fuenteheridos; y rectilíneo de un solo tramo en un lado del cuadrado, en la de Fuentes de León.

amplia de huertas desde tiempos muy antiguos. Aunque también lo son para otros usos: consumo humano, abrevadero de animales, etc... Por tanto, su utilidad es el primer objetivo, anterior a su función estética, urbanística o decorativa,...

f) Característica sobresaliente en todas ellas es, además, *la especial abundancia del manantial que las alimenta* y que en el caso de la de Fuenteheridos (la más abundante de todas) llega a tener un caudal medio de dos millones de litros diarios, dando lugar al nacimiento del río Múrtigas. En cada uno de los cuatro pueblos aludidos, la fuente de este tipo es siempre la más abundante ¹⁷ de cuantas hay en el casco urbano y en los alrededores.

Señalar, por último una clara diferencia entre ellas: sus distintos estadios evolutivos desde el punto de vista arquitectónico. Así, parece que la más primitiva en su trazado fuese la de Cañaverale de León, más cercana al modelo romano de piscina redonda con gradas que puede observarse aún hoy en las Termas Romanas de Alange (Badajoz), del S. I d.c.¹⁸ con la que guarda un sospechoso paralelismo, aunque la finalidad de uso en una y otra obra fueran muy distintas.

Un modelo más evolucionado vendría a ser la de Fuenteheridos, y no sólo por romper con el perímetro redondo para pasar a la planta octogonal, que ya es una figura más compleja, sino que también rompe la ambigüedad del banco corrido interior¹⁹, el cual es ya totalmente y sin lugar a dudas un banco para sentarse (50 cms. de altura en el de Fuenteheridos, por 30 cms. en el de Cañaverale de León). Y esto a pesar de las múltiples semejanzas entre las dos obras.

¹⁷ Y hay que tener en cuenta, por ejemplo que en Fuentes de León, donde se encuentra la Fuente del Cañaverale hay nada menos que otras seis fuentes más, alguna de ellas tan antigua como ésta o quizá más. Es el caso de la fuente de San Onofre, junto a la ermita de dicho santo, hoy dentro de la población, pero menos abundante que la ya referida del Cañaverale.

¹⁸ Este paralelismo formal entre ambas obras es muy estrecho y, por tanto, sorprendente. No puede deducirse, sin embargo, de aquí una relación de copia de un modelo, pues no hay datos para ello. Sí se infiere, por contra, que el trazado de la Fuente Redonda de Cañaverale se encuentra inscrito en una tradición de arquitectura del agua de muy antigua raigambre.

¹⁹ Que en la Fuente Redonda de Cañaverale de León se encuentra a medio camino entre una grada funcional para bajar hasta la laguna a recoger el agua y un banco corrido con dos reposabrazos, los cuales a su vez también podrían ser refuerzos para las bocas de los canales de agua de entrada y salida.

En cuanto a la tipología de la Fuente de Galaroza, no contamos con los datos suficientes para poder descender a este tipo de detalles, por lo que es imposible por ahora encajarla dentro de uno de estos momentos evolutivos.

Lo que sí parece cierto es que la más evolucionada, sin duda, es la de Fuentes de León. No sabemos si el aspecto que presenta actualmente es su aspecto original o si, a lo largo de los siglos ha sufrido transformaciones más o menos importantes. Esta obra es, tal y como se nos presenta hoy, un bonito ejemplo de ingeniería relacionada con el aprovechamiento del agua, y cuenta con nuevos elementos que no estaban presentes en las obras anteriores: 1) una pila central para el agua, elevada sobre el nivel del terreno, que sustituye a la laguna excavada; 2) un pináculo en el centro de la pila con formas claramente más modernas, que pudiera ser un añadido posterior, del que salen dos caños metálicos que derraman el agua en la pila, 3) un acueducto de piedra para la salida del agua que bien pudieron ser dos antiguamente: uno para la entrada del agua proveniente del manantial y otro para la salida, y 4) la circunstancia de que el pilar-abrevadero esté unido a la fuente formando un cuerpo con ella. Los materiales constructivos, las medidas y proporciones y las técnicas constructivas nos inducen a pensar que ambos, fuente y abrevadero, son una misma obra desde sus orígenes.

VARIAS RAZONES HISTÓRICAS PARA LA AFINIDAD CONSTRUCTIVA ENTRE LAS FUENTES ANTIGUAS DE GALAROZA Y FUENTEHERIDOS

Creemos que debió existir, con mucha probabilidad, una afinidad no sólo morfológica sino también funcional, artística, arquitectónica, etc. entre las dos fuentes antiguas citadas, y ello por varias razones de carácter histórico que intentaremos detallar a continuación.

La primera que se nos viene a la mente es la unidad geográfica e histórica del territorio donde se enclavan las dos fuentes, esto es, el valle alto del río Múrtigas. Resulta difícil de creer que quienes fueron capaces de construir la fuente antigua de Galaroza, dentro o al lado mismo del núcleo de población, para aprovechar sus aguas y poner en regadío unas cuantas hectáreas de huertas, no tuvieran la tentación de aprovechar tam-

bién aquel otro manantial, más potente, más constante e inagotable, con el cual regar un valle mucho más amplio (valle del Múrtigas desde el nacimiento hasta Galaroza, de unos siete kilómetros de largo) además de una vega mucho más feraz y menos hostil y montuosa que éste (Valdelama, La Canal, Navalanguilla, etc. en la cuenca de la Ribera de Buervas, pero regada con las aguas del nacimiento del Múrtigas).

Es decir, es muy probable que quienes quiera que fuesen los constructores de la fuente antigua de Galaroza, sean los mismos que construyeron la antigua de Fuenteheridos, como dos obras complementarias, dentro del mismo territorio y dentro del mismo plan para poner en regadío los valles circundantes y próximos a la población²⁰. También es de suponer que, por los escasos conocimientos históricos que poseemos para la alta Edad Media en estas tierras, la población de referencia fuese Galaroza, o un antiguo y primitivo núcleo que luego dio lugar al pueblo, y no Fuenteheridos que, o simplemente no existía como núcleo de habitación permanente, o se trataba de un hábitat únicamente con finalidad de guarda del manantial y, en todo caso, de segundo o tercer orden respecto al anterior. Y aunque esto no son más que meras suposiciones, parece que los escasos datos conocidos hasta ahora apuntan en esa dirección²¹. Por otra parte, dadas las características funcionales de las dos fuentes, es igualmente posible que la primera en construirse, o al menos la más importante desde el punto de vista agrario, social y económico en suma, fuese la de Fuenteheridos, aunque más alejada del núcleo principal de población y, por tanto, más difícil de guardar y defender.

Esta subordinación del territorio más oriental del alto valle del Múrtigas

²⁰ Existe una tercera fuente, ya mencionada anteriormente, en este valle alto del Múrtigas (o mejor, en un vallecito subsidiario de él) del tipo «laguna excavada con muro de cerramiento». Es la llamada «Fuente del Patrimonio», en el valle de La Urralera. Su interés artístico es muy pobre, pero su antigüedad debe ser considerable. Tipológicamente se encuentra más cerca de la de La Albuera (Aracena) que de la de Fuenteheridos.

²¹ Respecto a esta finalidad de guarda del manantial, conviene señalar que aún no han sido estudiados los restos de una edificación cercana a Fuenteheridos, sospechosamente situada en un alto («El Cerro Castillejo»), a la vista y dominando un cruce de dos caminos medievales de importancia (a unos cien o ciento cincuenta metros del cruce entre el de Extremadura y el de Portugal), que dio un nombre más que sospechoso al cerro donde se enclava, y donde en superficie aparecen numerosos trozos de tejas decoradas, de losas y de ladrillos y vasijas de barro.

a quienes controlaban todo el alto valle desde el cerro de Santa Brígida²² debió ser casi impuesta por la propia geografía. Los alrededores del nacimiento del Múrtigas, en épocas donde aún no se controlaba todo el territorio, con escasez de caminos, con inseguridad y peligros, serranías de bosques espesos e impenetrables, no debían ser lugares muy propicios para establecer una población permanente ni un centro de control político. El mismo valle del Múrtigas presenta un estrangulamiento y cerrazón (muy disimulado en la actualidad por el paso de la amplia carretera N-433 de Sevilla a Lisboa) a la altura de la finca La Barbera que en aquellas condiciones sería un obstáculo para las comunicaciones, además de una buena razón para los viajeros de dar la vuelta y volverse a Galaroza, buscando el resguardo de las callejas de la población.

No obstante, tras ese estrangulamiento se escondían las mejores huertas y regadíos, las vegas más extensas y ricas. Y este hubo de ser el motivo de que, impulsada desde Galaroza o desde el centro de control inmediatamente superior a ella²³, se tomase la decisión de afrontar el adecentamiento del manantial y la construcción de una fuente y sus correspondientes canales de riego²⁴. Ambas fuentes, sin embargo, parece que desde el momento de su construcción no sólo estuvieron pensadas para el regadío sino también para el consumo de agua de las personas, e incluso para servir de lugar de reunión con otros fines. Así lo atestiguan sus estructuras, sus plantas y sus dimensiones.

Por otro lado, es de sobra conocido cómo desde tiempos de la repoblación cristiana, allá por los confusos años del S. XIII, tanto el territorio de Galaroza como el de Fuenteheridos fueron (no sabemos si con una continuidad de habitación) dependientes del centro político de Aracena, y

²² El cerro en cuya cima se encuentra la ermita de Sta. Brígida es aquel junto al que se estableció el núcleo de población medieval (posiblemente el barrio de Las Pizarrillas), aunque hoy el pueblo casi lo rodea por completo. Constituye una magnífica atalaya desde donde se domina todo el valle y su elección como enclave fuerte demuestra la intención de control del valle de sus primeros pobladores.

²³ ¿Quizá Almonaster?, ¿Aracena?, ¿Fregenal?, ¿Aroche?, ¿Sevilla? Esto depende en gran parte de la época histórica en que fuera construida. Por ahora sólo tenemos sospechas al respecto. Es posible, sin embargo, que en un futuro no muy lejano puedan resolverse estas y otras muchas dudas que hoy tenemos.

²⁴ Estos canales de riego serían luego llamados en toda la comarca «heridos» por los repobladores cristianos. Al menos así aparecen numerosas veces en la documentación de los Ss. XV y XVI. Citados por Pérez-Embid W, J. en la obra que se menciona más adelante.

ésta a su vez de Sevilla. Y que esta situación no había de cambiar sino a partir de 1553 cuando Galaroza obtiene su autonomía emancipándose de Aracena, quedando entonces Fuenteheridos subordinada a Galaroza durante casi doscientos años. Así pues, hasta el año 1716 no obtiene Fuenteheridos su independencia de la metrópolis como villa autónoma, con su propio cabildo municipal y su propio término²⁵. Por ahora se desconocen en detalle las situaciones administrativas y políticas anteriores a la repoblación cristiana. ¿Cuál fue, por tanto, la fecha (aunque sea aproximada) en que se construyeron ambas fuentes, si es que se levantaron por las mismas fechas? ¿Fue en la alta Edad Media, bajo el dominio musulmán? ¿Fue bajo la administración del cabildo de Aracena? ¿Bajo la del cabildo de Galaroza? Son preguntas apasionantes que hoy por hoy están sin respuestas, pero bien merecería la pena darles solución, pues seguro que en ese camino de construcción científica habríamos alumbrado, a lo mejor sin darnos cuenta, una buena parte de nuestras historias locales que todavía permanecen ocultas en las tinieblas del tiempo. Lo que sí parece estar en camino de la verdad, por las razones que hemos intentado exponer más arriba, es que ambas fuentes antiguas mantenían unas afinidades que sobrepasaban el mero aspecto morfológico.

En definitiva, ambas obras parecen haber sido realizadas: a) sin duda por maestros pertenecientes al mismo ámbito cultural, b) con unos fines más que similares, totalmente paralelos, c) en las mismas fechas años arriba o abajo, d) incluso dentro de un mismo plan orientado al desarrollo económico del pequeño territorio de influencia, y e) hasta casi con los mismos materiales a juzgar por el empleo del mármol, de la cal, etc... obtenidos en las mismas canteras y explotaciones.

LOS ALREDEDORES DE LA FUENTE DEL CARMEN ANTERIOR A LA DE LOS DOCE AÑOS

En los alrededores de la fuente del Carmen, existían otras obras relacionadas con el agua que ya han sido mencionadas, tales como unos espléndidos Lavaderos públicos cuya reforma se acometió junto con la de la

²⁵ Para la historia bajomedieval y moderna de estos territorios, se recomienda ver: Pérez-Embid Wamba, J. «Aracena y su Sierra. La formación histórica de una comunidad andaluza. Siglos XIII - XVIII». Edita Diputación Provincial. Huelva, 1995.

fuelle, un Abrevadero igualmente restaurado en aquellas fechas, así como sus correspondientes lievas y alcantarillados, las unas para conducir el agua del manantial una vez pasada por fuente, abrevadero y lavaderos y los otros para conducir las aguas de lluvia y aguas negras.

Frente a la entrada de la fuente había una larga alameda, alguno de cuyos árboles muy viejos estorbaban para entrar con holgura en el recinto²⁶. Junto a la fuente, en el lado de levante había una hermosa era para trillar los granos, y hay noticias de vecinos mayores del pueblo de que en ella se habilitaban plazas de toros temporales y se celebraban las corridas allí, a principios de este siglo. Hoy en su lugar hay una casa tipo chalet.

También había una explanada en el lado norte de la fuente, fuera ya de la alameda, y el Ayuntamiento compró varias casas a unos vecinos para ensanchar esta explanada. Luego, para nivelar el terreno una vez derribadas estas casas hubo de hacer unos terraplenes. Creemos que esta explanada es el actual Paseo de Galaroza.

Y para completar la descripción de los alrededores, debemos decir que existían una serie de huertas regadas con el agua de la fuente²⁷, no sólo en la ladera del cerro de Santa Brígida, de cuyas entrañas surge el manantial, sino que las acequias («lievas») rodeaban el cerro de las pizarrillas en cuya cima está construida la iglesia parroquial regando huertos en la pequeña vega al sur del mismo, así como en la pequeña vega al norte. Los regadíos llegaban hasta la confluencia de estas aguas con la ribera de Múrtigas, más de un kilómetro abajo desde la fuente. Parte de estas lievas discurrían por dentro de la población, y aún hoy día existe una de ellas que de vez en cuando conduce el agua por la calle dorsal del pueblo poniendo un detalle más de sabor pintoresco en el paisaje urbano. Emilio R. Beneyto dice que dos terceras partes de los huertos de la población eran regados con las aguas de esta fuente.

²⁶ El Ayuntamiento tenía por costumbre vender en subasta pública algunos de estos árboles para madera, aunque eso sí, siempre vendía los más viejos y los que verdaderamente obstaculizaban el paso. Véase por ejemplo en Archivo Municipal, Legajo N° 1 Libro de Actas Capitulares, la Sesión Ordinaria de 25-08-88, (Fol. 0.032.926) así como la Sesión Ord. de 26-01-89 (Fol. 0.123.000 vuelto).

²⁷ RODRÍGUEZ BENEYTO, E. Op. Cit. p 115.

PEQUEÑA APOSTILLA POÉTICA

Es una pena que se hayan perdido, ya que no la obra misma, al menos las imágenes de algún tipo que representasen vistas de la fuente antigua de Galaroza, o Fuente del Carmen. Vendría a ser un hallazgo de un valor incalculable si, trasapelado en algún trastero, o en algún archivo sin clasificar, o en el fondo de cualquier viejo arcón, de madera de roble, o de castaño, apareciese u viejo papel raído y decolorido con los dibujos de la vieja fuente. Nos traería de un solo soplo, una andanada de historia y de vida, de la vida de todos aquellos antecesores nuestros que cantaron, rieron y penaron junto a la fuente y, en una tarde lluviosa o soleada (qué más da), se acercaron a ella, bajaron las gradas y se agacharon para coger de su agua pura y fresca, para calmar la sed.